



HANNUN
kids



FILOSOFÍA MONTESSORI



MARÍA MONTESSORI Y EL SECRETO DE LA INFANCIA



María Montessori dedicó su vida a la infancia, la educación y la paz. Estaba convencida que el niño es el constructor del hombre y, con esta idea, comprendió que la educación era el único camino para el cambio de

la humanidad. Médica y educadora, la Dra. Montessori emprendió una campaña de reforma educativa en las escuelas y su pedagogía científica se extendió rápidamente por todo el mundo.

Su propuesta
—el Método Montessori—
se basa en la observación durante más de **40 años**
de niños alrededor del mundo. Y gracias a ello nos
descubrió “el secreto de la infancia”.

En 1950 la
UNESCO

Consideró a María Montessori símbolo de gran esperanza para la educación y la paz en el mundo.

En 1949, 1950 y 1951 fue
nominada para el



**Premio Nobel
de la Paz.**



[VOLVER AL ÍNDICE](#)

PRINCIPIOS BÁSICOS DEL MÉTODO MONTESSORI

1. El aprendizaje es un proceso natural e inevitable
El aprendizaje es un proceso natural que se desarrolla de forma espontánea. Por eso, el niño es capaz de construir su propia psique y aprender por sí mismo, sin necesidad del adulto.

2. El ambiente preparado
La educación no se adquiere escuchando palabras, sino a partir de la propia experiencia. Como educadores, nuestra función consiste en preparar y disponer un ambiente adecuado para la experimentación: el ambiente preparado.

“**El ambiente preparado** es un espacio físico y psicológico diseñado para proveer al niño de oportunidades para aprender a través de experiencias personales. ”

3. El rol adulto
El adulto es el vínculo entre el niño y el ambiente. Acompaña y ayuda a que el aprendizaje suceda de la manera más fructífera posible. ¿Cómo? Evitando poner obstáculos en su camino y ofreciendo un espacio físico y psicológico que proporcione al niño la libertad de tomar de su entorno aquello que necesita, guiado por su maestro interior.



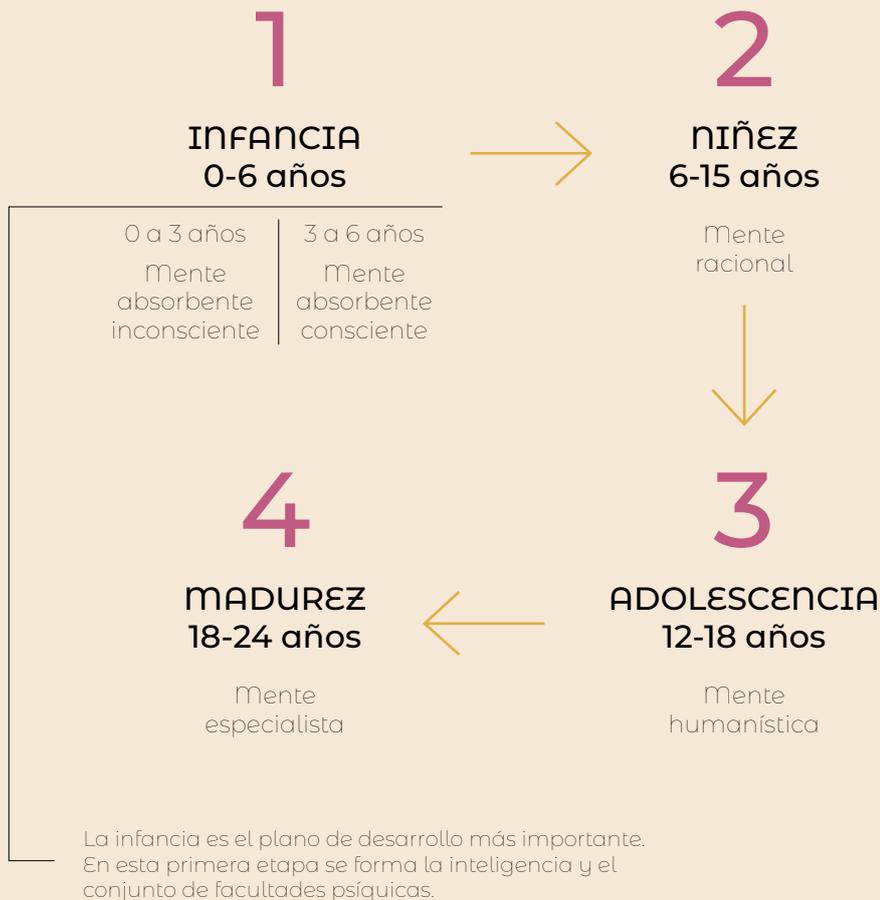
[VOLVER AL ÍNDICE](#)

EL NIÑO

Mediante la observación del comportamiento de niñas y niños de todo el mundo, María Montessori nos descubrió los **planos de desarrollo, la mente absorbente y los períodos sensitivos**.

● Los planos de desarrollo

María Montessori definió cuatro etapas o planos de desarrollo en la evolución del ser humano, con características y necesidades distintas. De ellos, el primer plano de desarrollo se considera el más importante ya que marcará la pauta de la vida de la persona.





De los 0 a los 3 años.

El niño absorbe de forma natural e inconsciente toda la información del ambiente que le rodea: lenguaje, cultura, tradiciones, etc.

De los 3 a los 6 años.

El niño puede enfocar su atención voluntariamente hacia ciertos aspectos para perfeccionar sus habilidades.

A partir de los 6 años el niño se ha adaptado a su mundo y cultura y busca de forma consciente ampliar su conocimiento. Comienza a plantearse el por qué de las cosas

● La mente absorbente

María Montessori explica cómo, durante la infancia, poseemos una capacidad innata e indiscriminada que nos permite absorber de forma natural toda la información del ambiente que nos rodea: desde lo físico y lo emocional, hasta comportamientos, valores, y actitudes. Es lo que designa como la Mente absorbente.

La Mente absorbente se entiende con el ejemplo de la esponja:

Los niños absorben todo cuanto hay a su alrededor, como una esponja: si hay poca agua, la esponja absorberá poco; si el agua está sucia, la esponja se ensucia; y si el agua está teñida, la esponja se volverá de ese color. La capacidad que desarrollan dependerá de lo que haya en su entorno.

Sin embargo, mientras la esponja se puede exprimir y sacar de ella todo lo absorbido, eliminar la suciedad o el color, para un niño serán improntas que quedarán ahí siempre. Por eso, nada de lo que vive es banal, todo tiene importancia. Igualmente, la esponja tiene una capacidad limitada de absorción, pero el niño no.



● Los periodos sensitivos

En la pedagogía Montessori, los periodos sensitivos se presentan como lapsos de tiempo transitorios donde el niño muestra una sensibilidad particular hacia algún estímulo o característica del ambiente. Gracias a estas sensibilidades internas, el niño puede elegir de entre su complejo entorno lo que es adecuado y necesario para su crecimiento.



Cuando se despierta una sensibilidad particular en un niño, es como una luz que brilla sobre algunos objetos, haciendo de ello todo su mundo.



[VOLVER AL ÍNDICE](#)

EL AMBIENTE PREPARADO

Según la filosofía Montessori, el niño va a nutrirse de su entorno; lo que encuentre a su alrededor lo absorberá como lo natural y quedará permanente en él. Por eso es importante preparar un medio interesante y atractivo desde que el bebé llega al mundo.

● La familia, el primer ambiente

A través de la familia, el niño aprende lo que es un ser humano y la relación con otros seres humanos. Aprende a amar y a lo que significa ser amado, y crea las características básicas humanas: lenguaje, movimiento, orden, habilidades sensoriales...

Esta familia es también la base de adaptación a su cultura y la base para su desarrollo emocional. Aquí aprenderá a reconocer los objetos de su ambiente y a reconocerse a sí mismo como una persona valiosa.

La familia es el primer ambiente del niño y el más importante de la vida de un individuo.

● La importancia de preparar el ambiente

El propósito de ofrecer al niño un ambiente preparado es propiciar experiencias necesarias para su autoconstrucción. El ambiente puede modificar el proceso de desarrollo, puede ayudarlo o desviarlo. De igual manera, la calidad del ambiente afectará a la calidad de la construcción del niño.

Por lo tanto, el ambiente debe estar de acuerdo a las necesidades del plano de desarrollo en el que se encuentre el niño.



Respondiendo al primer plano (la infancia), el ambiente debe facilitar:

- Autonomía
- Independencia
- Iniciativa
- Orden

● Características del ambiente preparado

El ambiente preparado es un puente entre el mundo y el niño. Además, debe ser un espacio que permita las tendencias humanas: exploración, orientación y orden, trabajo, manipulación, repetición, exactitud, etc.

- Amplio, pero no en exceso para que su movimiento sea adecuado.
- Limpio y ordenado. El orden le permitirá orientarse.
- Proporcional al tamaño y la fuerza del niño.



El niño debe poder usar todo lo necesario para hacer las tareas de la vida diaria (lavarse, vestirse, ordenar...) Por esa razón, los muebles deben ser ligeros y estar dispuestos de manera que pueda transportarlos fácilmente.

- Seguro, a nivel físico y emocional.
- Simple, que no esté recargado de estímulos decorativos.
- Limitado. Provisto de materiales limitados para facilitar su elección.
- Culturalmente rico.
- Acogedor y atractivo.



Existe una relación matemática entre la belleza del ambiente y la actividad del niño. Un lugar bello y placentero, con iluminación natural y objetos atractivos a los ojos de los niños, invita al trabajo.

- Delator del error. El ambiente debe revelar al niño el error (ruido, desorden...) para poner conciencia en esto sin necesidad de que el adulto sea quien destaque el error.

- Frágil. Debe haber objetos frágiles que permitan al niño desarrollar habilidades con objetos reales de su vida cotidiana. Es importante dar más importancia a la educación del movimiento que al objeto en sí mismo.

En definitiva, se preparará un ambiente para la vida y que se considera un elemento vivo que siempre está en constante transformación.



VOLVER AL ÍNDICE

EL ROL DEL ADULTO

● EL MODELO DEL NIÑO

El adulto es el conector entre el niño y el ambiente. Pero es mucho más, es el modelo que el niño observa, imitando sus movimientos, tono de voz, costumbres, reacciones, etc. Por eso es importante que el adulto tenga conciencia de sí mismo para reaccionar con el niño de forma constructiva y humana.

El objetivo del adulto es ser el mejor modelo para el niño. Según María Montessori las características idóneas de la personalidad del adulto son:



● ELIMINAR OBSTÁCULOS

El adulto debe observar para poder reconocer en el niño su período sensitivo y preparar el ambiente adecuadamente, eliminando cualquier obstáculo (incluída su ayuda innecesaria) para que el niño pueda desarrollarse.

Pero, sobre todo, el adulto debe contener su energía, permitiendo al niño que realice los esfuerzos que sean necesarios para conquistar su independencia, sin acudir en su ayuda cuando no haya ningún peligro físico.

En palabras de María Montessori:

“Cualquier ayuda innecesaria es un obstáculo para su desarrollo”



[VOLVER AL ÍNDICE](#)

